

Los familiares viajaron a Valdivia, donde asesinaron a catorce campesinos

Reclaman cuerpos de víctimas

Como respuesta a la masacre, el miércoles en la tarde se registraron combates en la zona, entre el Batallón Rifles del Ejército Nacional y guerrilleros de las Farc. Aún continúa la persecución a los insurgentes, presuntos autores de la masacre de los 14 campesinos.

«Ella solamente iba y trabajaba allá por temporadas y vivía aquí en Medellín con nosotros. Tenía una tienda allá, donde vendía ropa, cigarrillos y comestibles a los trabajadores», recuerda Marta Nelly Cardona, hija de Flor María Gutiérrez Naranjo de 44 años, una de las 14 personas asesinadas la tarde del miércoles, en zona rural del municipio de Valdivia, al parecer por miembros de los frentes 36 y 38 de las Farc.

«Hace 20 días hablé con ella, venía esta semana y vea como me la entregaron. Nadie me ha dicho nada, solamente me dijeron que mi mamá estaba muerta y fui por ella. Es muy triste que estemos viviendo en un país como este, que a la gente buena la estén matando de esta manera», concluye entre llanto Marta Nelly.

La masacre ocurrió a la 1:30 de la tarde aproximadamente, en el sector La Paloma del corregimiento Puerto Raudalos en Valdivia. En las horas de la noche, llegaron al Hospital de Puerto Valdivia los 14 cuerpos, todos con tiros de gracia y algunos de ellos con lesiones de machete. Al parecer mientras almorzaban fueron amordazados y tirados contra el piso para luego asesinarlos.

Ayer a las 2:00 de la tarde, el obispo de Santa Rosa de Osos, monseñor Jairo Jaramillo Monsalve, celebró una eucaristía por las víctimas de la masacre, a la que asistieron

los familiares de los campesinos, quienes viajaron a la zona para reclamar los cuerpos de sus seres queridos. Seis de ellos eran oriundos de Tarazá, Jaime de Oseas Manco, Diego Armando Oliveros Guerra, Waldo José Zabaleta, Luis Eduardo Salgado Castro, Julio León Correa Delgado, Medardo Jiménez Gómez y Juan Alberto Cardona. Los hermanos Fabián Diomedes Georgie y José Rogelio Georgie de Puerto Valdivia. Luis Alberto Gallego Gallego y Ramiro de Jesús Muriño fueron trasladados hacia Caldas; José Benito Hincapié hacia Puerto Nare y Flor María Gutiérrez Naranjo hacia Medellín.

Zona cocalera en disputa

Por ser una zona donde proliferan los cultivos de coca, el Bajo Cauca antioqueño ha sido terreno en disputa por parte de las Farc y las AUC, que operan allí y se lucran de estos cultivos ilícitos. Se presume que los 14 campesinos asesinados trabajaban como raspachines de hoja de coca

en fincas de la región.

Hacia aproximadamente dos años no se registraba un hecho como este en el Bajo Cauca, «estamos acongojados y en alerta, porque no podemos repetir historias pasadas», manifestó Jorge Mejía, secretario de Gobierno Departamental.

Como reacción a este hecho el miércoles se registraron enfrentamientos en la zona rural del municipio de Valdivia, entre soldados del Batallón Rifle

del Ejército Nacional y guerrilleros de las Farc.

Los enfrentamientos duraron aproximadamente tres horas y se presume que las tropas regulares dieron de baja a tres insurgentes durante los combates, que contaron con el apoyo del avión fantasma de la Fuerza Aérea.

Aún continúa la persecución de los guerrilleros por Tropas de la Séptima División del Ejército, según informó la IV Brigada.

DESAPARECIDO

El padre pisó una mina

Horas después de ocurrir la masacre, se reportó a las autoridades la desaparición un campesino quien trabajaba en la zona. Miembros de la Policía y el Ejército comenzaron la búsqueda en el sector de La Paloma.

Oriando de Jesús Guarín, padre del desaparecido,

pisó una mina antipersonal mientras colaboraba con la búsqueda de su hijo. «El hombre fue trasladado al Hospital de Tarazá, aún no tenemos reporte de su estado de salud», informó, Fernando Zapata, secretario de Gobierno del municipio de Valdivia.